



Spanish Fort, Alabama, 28 de octubre de 2022

¿Son las Fiestas de Dios simplemente “Celebraciones Judías”?

Saludos cordiales desde la Costa del Golfo a los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

La mayoría de nosotros hemos regresado de la Fiesta de los Tabernáculos de Dios y la Última Gran Día, y volvemos a nuestras rutinas normales... lo que sea "normal" en estos días en este mundo inestable. La comunicación que tuvimos de muchos de los que mi esposa y yo servimos informaron que están bien y regresaron sanos y salvos a casa.

Hay un cambio interesante en torno a cuantos en la "iglesia" y cómo la mayor parte del mundo mira estos días que acabamos de observar como Dios manda.

¿Por qué muchos en la comunidad cristiana consideran estos tiempos señalados principalmente como "celebraciones judías" y creen que no necesariamente están destinadas a ser observado por los creyentes del Nuevo Pacto? Otros creen que deberíamos centrarnos en lo que los judíos hacen con mayor énfasis, de modo que deberíamos estar haciendo todo lo que ellos hacen incluyendo sus tradiciones.

Muchos tienen sus pocos versos a los que recurren y sacan de contexto para intentar apoyar su afirmación.

Levítico 23 etiqueta estas celebraciones como: “fiestas del SEÑOR”; y "Mis fiestas". No son simplemente “fiestas judías”. No son simplemente “fiestas cristianas”.

Fueron creadas y estructuradas por el Eterno Dios. El primer tiempo señalado de reunión y convocatoria en la lista de Levítico 23 es el sábado semanal. Jesús declaró: "*El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado*". (Marcos 2:27) Está claro que esto también se aplica a los sábados anuales y tiempos señalados.

No requiere hermenéutica y exégesis de nivel de genio para examinar el registro de las prácticas de Jesús, la iglesia primitiva y los apóstoles, para ver claramente que ellos celebraban el sábado semanal y las fiestas bíblicas. (Lucas 4:16; Hechos 17:2; Hechos 18:21; 1 Corintios 5:7-8; Colosenses 2:16; etc.), nosotros debemos probar por qué observamos las fiestas del Señor y luego nos comprometemos a celebrarlos.

Durante la Fiesta de los Tabernáculos de este año fuimos instruidos por la Palabra de Dios que el Rey de reyes mandará a todos los pueblos de todas las naciones a celebrar La Fiesta de los Tabernáculos después de Su regreso para establecer el reino de Dios aquí en la tierra. (Zacarías 14:16-17)

Ezequiel 45-46 describe la celebración de las fiestas en relación con el templo milenar en Jerusalén. Sólo tiene sentido que todas las fiestas de Dios serán dirigidas para ser celebradas por todos los pueblos. "*Vendrá mucha gente y dirá: Venid, y subamos al monte de Dios, a la casa del Dios de Jacob; Él nos enseñará sus caminos, y andaremos por sus veredas. De Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Dios*". (Isaías 2:3). Esas leyes incluirán Levítico 23 e instrucciones sobre las fiestas de Dios.

Celebramos las fiestas del SEÑOR y tratamos de tener el honor de aparecer y venir delante de Él. ¡Qué escena tan impresionante para tratar de imaginar!

Encuentro útil repasar las Escrituras que describen el escenario glorioso del tercer cielo donde reside nuestro maravilloso Dios. (Revelación 4; 15:1-2; 19:1-6). Nosotros podemos comparar nuestro festín de alimento físico y espiritual con Dios, a los setenta que comieron ante la presencia de Dios en Horeb.

Y dijo a Moisés, "*Sube a Jehová, tú y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los*

ancianos de Israel, y adorad desde lejos. Entonces Moisés subió, también Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel, y vieron al Dios de Israel. Y había debajo de sus pies como un embaldosado de piedra de zafiro, y era como los mismos cielos en su claridad. Pero sobre los nobles de los hijos de Israel no extendió su mano. Entonces vieron a Dios, y comieron y bebieron. (Éxodo 24:1, 9-11.) ¡Qué evento tan asombroso!

Así que sí, Dios ordena a Su pueblo que venga ante Él y se regocije. "*Usted debe regocijarse delante de Jehová vuestro Dios*" (Deuteronomio 16:11) ¡Qué alegría y qué privilegio venir ante nuestro Creador, alabarlo y aprender de Él! Acabamos de hacer eso estos últimos días, y con suerte estamos llenos de energía para seguir adelante en los próximos meses como buenos soldados y discípulos de Jesucristo.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983